



ENTREVISTA 3. EDUARDO VÁSQUEZ, INSTITUTO NACIONAL

Datos de los participantes

- ENTREVISTADORA: FRANCISCO OLIVARES
- ENTREVISTADO: **EDUARDO VÁSQUEZ**

Contextualización

- Fecha: 18 de octubre de 2019 - Lugar de realización: Espacio Balcón Tudor, Santiago RM

Entrevista a Eduardo Vasquez, actor UC, ex estudiante del Instituto Nacional y miembro de la Academia de Teatro (ATIN). Se le entrevista como informante clave por su experiencia como integrante de este taller y para pesquisar de qué manera estas prácticas de teatro escolar influyeron en su profesión y dedicación posterior como artista. Además, es de los informantes más jóvenes (egresó en 2010) y da cuenta, desde su percepción, de cómo este taller fue decayendo (él se salió del grupo y generó una especie de resistencia cultural junto a otros estudiantes interesados en la actividad teatral que decidieron desenmarcarse de la figura de su anterior director, Iván Torrealba).

Francisco Olivares: Bueno Eduardo, primero gracias por abrir las puertas de tu espacio personal para poder compartir también la entrevista. Esto también es formal, la idea es que sea una conversación. Entonces, si bien hay un marco de formalidad, que fluya. Bueno, ya te contamos como a grandes rasgos de qué trataba la investigación. Me interesaría también como si me puedes brevemente resumir cómo fue tu estadía en el Instituto Nacional ¿Tú estuviste toda tu formación en el Instituto Nacional o estuviste de 7mo a IV? ¿Cómo fue y entre qué años también?



Eduardo Vásquez: Hola, yo estuve en el Instituto entre el 2006 y el 2011, ese fue mi último año. El 2006 entre a 7mo básico porque el Instituto Nacional se entra en ese grado, se hacen las postulaciones el año anterior se toma en consideración las calificaciones de 5to y 6to básico de donde vengas y entran todos únicamente en 7mo básico. Excepción de algunos privilegiados que podían entrar después con ciertos contactos, pero es algo que solo vi una vez. Y 7mo, 8vo, I, II, III y IV, claro, toda mi enseñanza media básicamente.

Francisco Olivares: Ya, perfecto. Y tú también participaste del ATIN, también entraste desde el principio o te sumaste ya cuando estaban como más.

Eduardo Vásquez: Yo a ATIN entre en 8vo básico, espérame un poco, 7mo, 8vo, I jornada. Yo entre en 8vo básico a ATIN.

Francisco Olivares: 8vo básico.

Eduardo Vásquez: 8vo básico.

Francisco Olivares: Y te acuerdas, por ejemplo, como ciertos aspectos para ingresar como ¿te invitaron, llegaste solo, tus amigos?

Eduardo Vásquez: Llegue por un amigo mío, un amigo hasta el día de hoy que tenía ganas de participar y yo no estaba tan informado ni tan concentrado en los talleres extraprogramáticos en general. El Instituto tiene muchos talleres muchas academias en todas las áreas y yo no estaba interesado en nada y de pronto me lo comenta y lo fui una vez a acompañar a tratar de inscribirse y no funcionó – eso fue en 7mo – y en 8vo básico y nos inscribimos. A mí me motivo porque estaban entrando dos de mis amigos y yo cuando había actuado en mi colegio cuando básica me habían celebrado mucho en ese momento mí, algunos dotes como personalidad, voz alta, etcétera. Entonces, me llamo la atención seguir, volver, era algo que me acomodaba en el fondo, actuar y con tal de estar con mis amigos y hacer alguna actividad me pareció buena idea. Entonces, entre finalmente en 8vo básico ¿Cómo había que hacerlo? Era ir y decir “Quiero entrar”, pagar una cuota ¿cachay? como, no sé si había una cuota de inscripción, ya no lo recuerdo, sí sé que había cuotas

mensuales para que las compañías tuvieran fondos y ahí te puedo hablar más delante de qué eran las compañías. Pero había que pagar una suma super austera, mínima, algo muy entendible para un estudiante de educación básica o media. Se hablaba con el director directamente el Iván Torrealba Lee y ahí se coordinaba la entrada a la academia. Todos los de básica por default pertenecían a una compañía que abordaba a todos los estudiantes de la básica, tanto del Instituto como del Liceo, esa compañía se llamaba “Camilo Enríquez”.

Francisco Olivares: Y esa era una compañía compuesta no solo por estudiantes del Nacional ¿cierto? O sea, tú compartías elenco con estudiantes del.

Eduardo Vásquez: Liceo 1.

Francisco Olivares: Del Liceo 1. Ya, perfecto.

Eduardo Vásquez: Sí, constantemente. Todo el ATIN era el 40% o incluso 50% eran niñas del Liceo 1 que luego o antes de sus jornadas de clases iban al Instituto y entraban al colegio y ensayaba y sí.

Francisco Olivares: Buenísimo y tú cachabas más o menos cómo era la convocatoria a las niñas porque claro, la convocatoria dentro del mismo Instituto Nacional era más simple porque están ahí mismo. Pero cómo convocas a las niñas ¿Tú cachay más o menos cómo era que ellas llegaban?

Eduardo Vásquez: No, nunca lo supe muy en detalle. Tengo una sensación de que era un poco boca a boca, pero creo que el Liceo 1 igual era bastante organizado. Entonces, yo creo que las instancias que ofrecía el Instituto o el mismo Liceo 1 era algo como, me imagino afiches de pronto, pero estoy suponiendo. Estoy suponiendo, no tengo certeza. A mí siempre me dio la sensación de que llegaban como un poco dateadas, pero obviamente era una cuestión institucional, o sea el Liceo 1 sabía que las niñas venían al Instituto a ensayar, a trabajar en teatro. Entonces, al taller, entonces no lo sé.



Francisco Olivares: Ya, me contaste por ejemplo que el primer elenco en el que estuviste fue el “Camilo Enríquez”.

Eduardo Vásquez: Sí.

Francisco Olivares: Sí ¿Me podrías contar más o menos cómo era que estaba formado? Bueno, me contaste que son estudiantes del Instituto Nacional, del Liceo 1. Pero, por ejemplo, qué tipo de conceptos, materia o qué prácticas hacían adentro. Eran como “nos vamos a juntar a ensayar una cosita corporal” o tenían un programa más armado o trabajan en función de una obra ¿Cómo era un poco?

Eduardo Vásquez: Ya, el elenco se componía de estudiantes del Instituto y del Liceo. Las clases estaban conducidas por el Iván Torrealba.

Francisco Olivares: Perdón, esto se hacia dentro del horario de clase o tu jornada de clase empezaba después.

Eduardo Vásquez: Cuando entre 8vo y I que eran la jornada de la tarde, teníamos que ir en la mañana cerca de las 11hrs de la mañana – 10:30hrs de la mañana teníamos que estar ahí, tener la sesión después entrabamos a clases. Después cuando pase a la media, las clases eran en la tarde, las sesiones de taller eran en la tarde. En el colegio me daban las 15hrs de la tarde y una vez incluso a las 19hrs de la tarde, tenía que hacer harta hora porque participe en una obra extra. Siento que era una cuestión muy parecida como a ensayar en la universidad después de salir de clases como tenemos que ¿cachay? pero ya estaba otro horario a las 19hrs porque esta niña de este colegio podía a esa hora recién. Como sea, eso era, era la jornada alterna al horario de clases, completamente. Hubo un par de excepciones donde algunas presentaciones las tuvimos que hacer en horario de clases y se pidió autorización en inspectoría y no hubo ningún problema.

Francisco Olivares: O sea, igual era un buen espacio para capear clases ¿o no?

Eduardo Vásquez: No tanto o por lo menos muy poco. Bueno, pero alguna cuestión muy ineludible tuvo que hacerse, pero de verdad fue una vez. Pero no, en realidad no.

Francisco Olivares: Ah ya, no era como un espacio como tan permitido.

Eduardo Vásquez: No, ahora, antes de entrar a las prácticas y de hecho, creo que es importante – es super importante – entender que la academia era un espacio de sociabilización. A mí parecer desde la perspectiva actual que lo veo, era un espacio donde tanto los niños – sobre todo los niños hay que decirlo, pero también las chicas – buscaban un espacio para conocer gente. No solo del sexo opuesto, sino que también ser parte de una comunidad. Iván estimulaba bastante eso y no solo Iván, sino que también los miembros más antiguos de la compañía, de la academia, personas que ya estaban egresadas porque los egresados también tenían una compañía.

Francisco Olivares: Ah, perfecto.

Eduardo Vásquez: Entonces, esas personas siempre estaban (mandando, 8:43). Y entonces, era como un círculo de personas que tú cachay ¿me entiendes? Y creo que eso es super importante entenderlo como un primer objetivo que creo que se cumplía.

Francisco Olivares: Super, tú tienes algún nombre que pueda referir para, no sé, seguirle la huella. Como estos exalumnos que también todavía siguen como rondando el espacio del taller.

Eduardo Vásquez: No sé si lo siguen rondando, pero David Atencio lo conocí ahí, director de (...9:15), pero por el trabajo ahora lo conocí en esa instancia. Él era de la jornada de la mañana, por ende, yo era más grande y David participó de una manera muy potente en la academia, a punto que incluso dirigió él mismo algunos trabajos como el musical “El fantasma de la Opera”, por ejemplo. También está Julio Lobos, actor de la Católica que ahora se dedica principalmente al área audiovisual, pero sigue trabajando con proyectos teatrales. Alberto Sánchez creo que también estuvo en la academia, pero no estoy tan seguro. Sí, Alberto Sánchez estuvo en la academia efectivamente, lo vi haciendo training una vez antes, cuando estaba haciendo pruebas especiales. Beni Tapia actriz de la Católica, estuvo en la academia. Cecilia Yáñez, actriz.

Francisco Olivares: También de la...



Eduardo Vásquez: Sí, actual directora de Colectivo Homónimo también estuvo en la academia de teatro. Estuvo Aylén Gajardo actriz ya un poco retirada, está un poco desaparecida ella ¿Quién más? este chico.

Francisco Olivares: Pero son personas que hoy también son actores no solo que estuvieran en el taller y que luego tomaron otro rumbos vocacionales, sino que siguieron en la línea de las artes del teatro.

Eduardo Vásquez: Sí, efectivamente te nombre cerca de cinco personas que tuvieron estudios de postgrado en la cosa y que ahora seguimos desarrollándonos en el asunto.

Francisco Olivares: Buenísimo. Volviendo un poco a este espacio como de que formamos comunidad más que un taller quizás. No sé cómo me podrías, porque claro volviendo al espacio de taller que también es un espacio de interacción y de conocer a otra persona, pero también de trabajo. Fuera del marco del taller en la vida como colegiala en la vida como liceana ¿también se juntaban? ¿se juntaban poco? ¿Eran como el grupo como Glee del colegio? un poco decir como ¿cuál es el tipo de relación que ustedes mantenían fuera del taller? Y ¿cómo percibes tú que era – un poco redundante – cómo ves tú la percepción que tenía el colegio respecto a las personas que componían el taller?

Eduardo Vásquez: Respecto a lo primero, sí, había interacciones fuera del espacio del taller. De hecho, hubo un año particular donde yo tuve un grupo de amigos, tuve muchos amigos dentro que los tenía desde la clase de clase, pero también estaban y que hicimos relaciones sociales con muchas niñas del Liceo 1. Fue un momento también super importante en nuestro desarrollo personal como de reconocimiento de cierta identidad ¿cachay? personal, grupal. También un momento de despertar sexual importante. Ese grupo resulto ser un poco pinche en el sentido de ir a fiestas de ir a la Blondie de pronto con algunas personas; de ir a algún parque El Forestal, al Borja; los viernes juntarse en la tarde a fumar pucho a tomarse una cosa en los parques. Sí, definitivamente. Y fiestas también particulares, sí, se armaron grupos de amistad en mi caso y yo también veía que otras personas armaban otros círculos. Obviamente no éramos todos una gran comunidad, sino que se



armaban micro círculos de amistad ¿cachay? y la comunidad era muy buena y algunas instancias influían como recaudaciones de fondos como completadas o paseos, pero nada que se me venga tan a la cabeza. Se me viene a la cabeza una completada principalmente. Ya y lo segundo, la percepción del colegio, complicada po. Complicada, en general yo creo que se le atribuía; había una burla, pero no tan masiva a que había puros homosexuales en la academia. Lo cual, era mentira, había muchos homosexuales, pero no estaba lleno de homosexuales. Había muchos chicos, muchos chicos que en ese momento se reconocían en una orientación heterosexual y todo bien ¿cachay?

Francisco Olivares: Pero existía como este estigma de arriba de las personas que componían el taller.

Eduardo Vásquez: Sí, y también me acuerdo particularmente de que la academia se mandó a hacer un polerón particular también.

Francisco Olivares: Sí, creo que lo he visto, unas máscaras ¿o no?

Eduardo Vásquez: Tenía unas máscaras, tenía un forro celeste en el gorro como de IV, pero y también claro, creo que suscitaba un poco de burla el polerón. No porque fuera particularmente llamativo, sino porque era un ¡Oh! Te reconoces como alguien de ATIN. Pero había muchos compañeros que lo usaron con tranquilidad y orgullo. En realidad, no pasaba nada muy importante. Lo que sí creo es que no nos lográbamos, no era una academia que particularmente destacará; no era una academia que particularmente se hiciera ver en instancias públicas constantemente a modo institucional.

Francisco Olivares: Eso mismo te iba a preguntar porque, por ejemplo, también nosotros estamos haciendo la revisión del boletín dicen que existió creo que hasta el 2009.

Eduardo Vásquez: Del Instituto.

Francisco Olivares: Del Instituto Nacional, pero en este boletín también po, se destacan logros o eventos o cuando ciertas academias tienen participaciones destacadas y es muy interesante porque también aparece el ATIN cuando participa en festivales, cuando van a cosas.

Entonces, de repente me imaginaba que en la vida cotidiana del Instituto Nacional el ATIN tenía un peso ¿cachay? eran un estandarte que llevar a otro sitio.

Eduardo Vásquez: A mí no me dio tanto esa impresión desde la estancia concreta. Como decir “¡Oh! Paso en ATIN” o “¡Oh! ATIN es un gran emblema”. En general, creo que sí había desidia, no creo que generaba el respeto que generaban los niños que ganaban olimpiadas matemáticas. Pero al mismo tiempo no creo que hubiera una aversión desatada. Es importante decir que yo viví – yo, yo – y para mí fue una realidad. Yo viví un Instituto Nacional bastante homofóbico y bastante fuerte (...16:06) en el bullying. De hecho, los últimos años fueron bastante difíciles en ese ámbito, entonces. Pero no, nada, creo que todos sabían que existía ATIN. Eso estoy casi seguro, todos sabían de la existencia de la academia, pero no sé si a muchos les interesaba mucho o si fueron a parar alguna vez en alguna de las múltiples muestras porque ATIN terminaba los años académicos presentando cerca de seis obras distintas o cierre.

Francisco Olivares: ¿Con los elencos?

Eduardo Vásquez: Con los elencos. O sea, la jornada de la tarde era un elenco entero, pero la jornada de la mañana se hacían cuatro/cinco elencos: I medio, II medio, III medio, IV medio y los egresados. Entonces, efectivamente estabas estrenando y la academia de la jornada de la tarde, como en mi caso, hicimos dos obras una vez. Nos dividimos o algunos estaban en ambas y entonces, era mucho material y yo no sé si había tanto interés del alumnado.

Francisco Olivares: Ya, super interesante todo lo que me estas contando. Volviendo un poco a la orgánica del taller del funcionamiento del taller, pero en sí mismo. Tú hoy eres actor y te estas dedicando a la práctica y a la investigación, pero por ejemplo dentro de los contenidos que o de las experiencias que se vivieron, se realizaron en el ATIN ¿qué destacarías tú como aprendizaje más significativo del ATIN? De repente no son aprendizajes como técnicos, teóricos, sino de repente tienen que ver como con el trabajo en la vida social ¿cachay? como con la observación de una manera particular.



Eduardo Vásquez: Yo creo que la práctica de ATIN lo que más me estimulo hacer fue el trabajar contexto.

Francisco Olivares: Contexto.

Eduardo Vásquez: Contextualidades y creo que principalmente reconozco que entrar a ese ámbito de leer obras clásico, obras dramáticas canónicas y tratar de entenderlas, se sensibilizarte con ellas de ponerlas en un espacio, en una voz en un cuerpo, crear un rol con eso son, es un valor. Es algo muy tradicional de la práctica teatral sin duda alguna, pero creo que tiene un valor. Y ser parte de esa experiencia de, no sé, montar “Bodas de Sangre” y ver cómo tú y tus compañeros están terminando la función emocionados por la tremenda tragedia que le aconteció a esa madre, creo que hay algo ahí. No sabría bien definirlo, pero creo que efectivamente había un estímulo a entender lo que estabas montando por. Y con esto creo que contesto una pregunta que me hiciste hace un rato que, ¿Cuál es la principal práctica de ATIN? Lo que yo recuerdo o lo que yo más tenía claro era de que se trabajaba en base a textos en base a dramaturgia nacionales o internacionales y que se planteaba que el elenco las montara completas. Sí, no había trabajo que no fuera con dramaturgia de respaldo.

Francisco Olivares: O sea, no hubo trabajo de exploración o de creación colectiva, por ejemplo.

Eduardo Vásquez: Creación colectiva, no. Exploración previa a abordar una dramaturgia quizás, lo recuerdo poco porque era muy breve, muy breve. Tenía entendido que a los estudiantes de la media Iván les enseñaba algunos preceptos sobre el método de acciones físicas de Stanislavski desde la teoría desde la pizarra. No sé si lo practicaban, no, es breve. Era breve, me atrevo a decir que era muy breve y que el principal, lo principal que se hacía durante todo el año era entender, leer, entender y montar escenas de las obras.

Francisco Olivares: Me podrías mencionar algunas obras que te tocó participar o que viste que se estaban realizando para entender un poco el repertorio que tenían.



Eduardo Vásquez: Sí, por supuesto, los tengo muy presente. Mi primera obra fue “Bernardo Zapallar” de un dramaturgo chileno que no recuerdo el nombre. Creo que se llama Eduardo.

Francisco Olivares: (...20:42).

Eduardo Vásquez: No, no es tan conocido, Eduardo algo. Luego, el siguiente año hice “Sueño de una noche de verano” y “Bodas de Sangre”, eso hizo mi elenco en I medio. Yo he hecho, bueno después te voy a contar eso porque pude abordar un área también de asistencia de dirección en “Bodas de Sangre”.

Francisco Olivares: Pero porfa despliega más.

Eduardo Vásquez: Iván me dio la confianza suficiente para ayudar un poco a montar “Bodas de Sangre”, sobre todo las escenas que no eran de realismo, sino que de [corte] más simbolista. Entonces, “voy, entran los tres leñadores” ahora hagan un árbol y no sé po, yo con tres “hagan un árbol, veamos qué pasa” después “no, entra y crúzate. Ya llegó la novia en la mañana de la boda”. De hecho, arme muchas escenas de “Bodas de Sangre” yo y fue bacán. En verdad mi único criterio era ver cómo podían ir entrando a escena de forma ordenada como con un sentido coreográfico y no sé, más de alguna vez le dije a algún compañero como “más fuerza, estas levantando a la novia el día de la boda”, no sé, cosas así. El punto es que tuve esa instancia después solo paso de nuevo, como sea. El siguiente año, II medio hice “La pequeña historia de Chile” de Marco Antonio la Parra e hice algo extraño. Esa extrañeza fue una adaptación teatral del guion de “Roque Santeiro” una teleserie brasilera. Era una obra que Iván ya había hecho antes con otros alumnos, hace un par de años atrás y que ahora quería hacer de nuevo. Es una teleserie que lo marco mucho a él, entonces conocía también los hitos más importantes que los adapto teatralmente. Eso fue un poco, bueno, también trabajé – ¡Oh! Se me olvidó una obra como, se me olvidó una – pero bueno, ¿qué hacían los demás? Ofelia de Marco Antonio la Parra, no me acuerdo bien cuál es el nombre preciso. Hacían “El proceso del Luculus” de Brecht, eso fue una obra extraña.

Francisco Olivares: Qué complejo.



Eduardo Vásquez: Esa es una cosa bien particular porque eso era un poquito de, como de teatro setentero como que estaban todos vestidos de negro y hacían figuras físicas y eran un gran coro de personas, excepto Luculus que estaba vestido de rey, pero todos los demás estaban vestidos de negro. Eso para mí era vanguardista porque todos los demás estábamos parados frente al otro con vestuario leyendo el texto ¿cachay? ¿Qué se hace? Se hizo “Moulin Rouge”; se hizo “El Fantasma de la Opera”; se hizo “Casa de Muñecas”; se hizo. Se hacía mucho Marco Antonio la Parra “Los secretos de obscenidad de cada día” ¿Qué más se hizo? Se me olvidaron.

Francisco Olivares: Ya, pero está super contundente, es mucha información.

Eduardo Vásquez: Era muy variada, yo creo que si había una dramaturgia era *hacible*. Sí, obviamente, sí.

Francisco Olivares: Perfecto, pero también como esperando también como en los códigos de representación como desde el realismo, cosas más.

Eduardo Vásquez: Clásicas.

Francisco Olivares: De corte clásico.

Eduardo Vásquez: Sí.

Francisco Olivares: Perfecto. Otra más crítica quizás. Tú estuviste en el Instituto Nacional desde 7mo a IV ¿tú estuviste en el ATIN de 8vo hasta?

Eduardo Vásquez: II medio, tres años.

Francisco Olivares: ¿Qué paso?

Eduardo Vásquez: Paso que.

Francisco Olivares: ¿Por qué te saliste del taller?

Eduardo Vásquez: A ver, a mí me paso que en II medio – que fue el último año que estuve – hice dos obras; estaba muy metido en la actividad de la academia. Era una persona muy valorada por

Iván muy valorada por, lo entendí, ya era mi tercer año y se me reconoció como alguien comprometido. Creo que me nombraron Jefe de Elenco, de hecho.

Francisco Olivares: ¿Cuál es ese cargo? ¿Qué tiene que ver?

Eduardo Vásquez: Los elencos tienen un Jefe de Elenco que se reunían con Iván para en el fondo poder coordinar más las actividades de todo de la academia.

Francisco Olivares: Pero a diferencia, por ejemplo, de la actividad del director. El director solo dirige lo dramático.

Eduardo Vásquez: No, yo creo que era algo administrativo. Era algo administrativo, coordinar la completada bailable; ver cuáles eran los nominados a los premios; votar por los nominados porque se hacían premiaciones a final de año.

Francisco Olivares: ¿Dentro del mismo grupo?

Eduardo Vásquez: Sí, “mejor actuación por cada elenco” y también “mejor actor”; “mejor actriz” de la academia; “mejor obra”

Francisco Olivares: Y ese premio ¿Qué era? Un premio simbólico.

Eduardo Vásquez: No, diplomas. Diplomas y el honor.

Francisco Olivares: ¿Tú alguna vez ganaste algo?

Eduardo Vásquez: Sí, gané dos.

Francisco Olivares: ¿Y lo tienes guardado?

Eduardo Vásquez: Sí.

Francisco Olivares: Sería bonito, quizás lo podrías como prestar para fotografiarlo porque nos interesan esos.



Eduardo Vásquez: Sí, por supuesto. Gané dos de actuación. El Diego Hernández, se me olvidó nombrarte a Diego Hernández. Diego Hernández estuvo en la academia también.

Francisco Olivares: ¿También estuvo?

Eduardo Vásquez: Sí po, sí po y desde los mismos años que yo de 8vo a II.

Francisco Olivares: ¿Y siempre actuando?

Eduardo Vásquez: Sí. No, Diego ahí no, solamente actuaba.

Francisco Olivares: Porque pienso porque él se ha dedicado más ahora egresado a la escritura, a la dirección a la gestión ¿cachay?

Eduardo Vásquez: No, no, ahí Diego actuaba no más. Actuaba, actuaba bien el Diego.

Francisco Olivares: Ya, quiero que volvamos a ¿por qué decidiste salir?

Eduardo Vásquez: Porque me fui. Mira, yo, a mí me paso que viví. Yo estaba en la academia por hobbies, para mí era una entretención; mis planes académicos en el Instituto era tener una carrera más bien tradicional o incluso no tan tradicional, pero que fuera consistente ¿no? porque siempre fui bueno para el teatro, pero no era una opción. Yo vengo de una familia bien humilde y todo el proyecto de que yo entraré al Instituto era para que me convirtiera, para que cambiará de clase social. Entonces, para mí no era una opción y en II medio no tenía más opciones, lo único que quería ser era ser actor. Y me di cuenta de que no podía engañarme, entonces, primero me fui al electivo humanista que para mí era marcar cierto margen ¿ya? Y luego dije, “no, es que quiero estudiar teatro” le dije a mi familia “quiero estudiar teatro en tres años más” y se enojaron, pero no me hicieron mayores problemas también porque yo creo que sabían que no podían evitarlo. Y ahí, cuando decidí eso me di cuenta de que ATIN no me servía ¿por qué? porque me causaron mucha – ahora me da risa – pero yo estaba muy aprensivo y muy histérico por las pruebas especiales que hacían en las escuelas de teatro en cuarto – la Católica o la Chile –. Se habían levantado mucha mitología en la academia respecto a las experiencias de David Atencio; Julio Lobos; Aylén Gajardo ¿cachay? Yo hablaba con ellos o me hablaban de lo que les había pasado en las pruebas especiales

y me aterro porque una prueba física, una prueba vocal – cantar, improvisar – eso no lo hacíamos en ATIN. Entonces, ahí me surgió y además algunas de esas personas que nombre me aconsejaban que efectivamente tratará de indagar en esos ámbitos para poder rendir una prueba especial con tranquilidad. Entonces, aparte de eso, sí. Entonces, me sentí un poco, empecé a ver teatro también y descubrí ese año “Balmaceda Arte Joven”, o sea no lo use. O sea, no empecé a hacer talleres.

Francisco Olivares: No te inscribiste.

Eduardo Vásquez: Pero lo conocí. Fui a ver “Nuestra”; conocía el edificio; sabía cómo funcionaba y ahí dije “me quiero ir de acá” y renuncié. Mandé una carta porque había que mandar una carta por mail, renuncié.

Francisco Olivares: ¿Esa carta no la tendrás por si acaso?

Eduardo Vásquez: Me pregunto qué correo, habría que ver los correos antiguos.

Francisco Olivares: Ya, pero no es una carta física. Pero tienes que manifestar por medio escrito tu voluntad de salirte.

Eduardo Vásquez: A los que les interesaba ser formales po. Yo como sentí que había llegado a tener tanta relación con Iván y con, o sea ser Jefe de Elenco, o sea en el fondo era. Yo sentía que tenía como, quería irme bien y para mí, irme bien era. Además, yo estaba un poco descontento con algunas cosas. La verdad es que me enoje un poco por la premiación de ese año, no me pareció justo que no me dieran un premio.

Francisco Olivares: Que no te ganarás un premio.

Eduardo Vásquez: Sí. Pero bueno, era un niño inseguro no estaba pasando por un buen momento interpersonal amoroso. Entonces, eso me insegurizó más y me confirmo que tenía que irme a un, que me tenía que ir y me fui. Me fui, renuncié y el año siguiente – en III medio – empecé a postular a talleres de “Balmaceda Arte Joven” y fue muy distinto porque era todo lo contrario. Balmaceda era todo pre texto, era descondicionarte, explorar en tu cuerpo en tu corporalidad en la performance; en danza. En el fondo, hice dos talleres después, no, hice alrededor de cuatro talleres de distinto



tipo en Balmaceda y creo que me ayudo bastante a cumplir la expectativa que yo creía que era necesario para entrar a la prueba especial de la Católica. Después me di cuenta de que quizás pude no haber hecho todo eso y de igual manera haber quedado. Pero esa fue mi motivación, estudiar teatro paradójicamente fue mi motivación para irme porque quería explorar en contenidos de las escuelas de teatro que a mí parecer tenían que ver con ese ámbito de lo corporal que yo no estaba nada explorada en aquel tiempo, nada. Entonces, no me servía seguir montando textos.

Francisco Olivares: Tú solo trabajaste pienso como práctica teatral en tu etapa escolar fue ATIN ¿no tuviste grupo por fuera de ATIN?

Eduardo Vásquez: No. No, no, David Atencio cuando se fue de ATIN un par de años antes que yo o un año antes que yo, armó un grupo. Armó un colectivo con mucha gente que se fue con él de la academia que eran niñas del uno y niños. Ellos armaron un colectivo, no me acuerdo cómo se llama, y hay un vídeo registro de ese ejercicio. De hecho, lo pudieron presentar en el Instituto; ellos se constituyeron como colectivo. Yo no, no participé de nada. Lo otro que conocí, el otro grupo que conocía que te comenté como fuera de grabación es que Beni Tapia cuando se fue de la academia de teatro participó de un grupo en el Liceo 1 e ahí hicieron “Las Guachas” de Juan Radrigán y al parecer con una actriz. Entonces, yo no sé cuánto habrá durado ese grupo, creo que era muy limitado porque estamos hablando de tres actrices o cuatro en el mejor de los casos. Entonces, pero ese grupo opero y funcionaba y tenían clases y en el fondo, ella también se había ido de ATIN porque quería algo más exigente.

Francisco Olivares: Ya. Pero igual había también como una orgánica del taller. Tengo preguntas con respecto a la experiencia de la teatralidad como el ATIN también hace trabajos, trabajan todo el año y tienen muestras.

Eduardo Vásquez: Sí.

Francisco Olivares: Abiertas a público.

Eduardo Vásquez: Sí.



Francisco Olivares: Público no de la comunidad del Instituto.

Eduardo Vásquez: Sí.

Francisco Olivares: ¿Dónde lo muestran? Porque claro, el teatro bacán, pero es hace muy poco, es reciente.

Eduardo Vásquez: Sí. No, no, el teatro no, no existía. Y no sé si ahora lo ocupe ATIN, lo dudo de hecho.

Francisco Olivares: Al parecer tampoco lo están ocupando todavía.

Eduardo Vásquez: No, hay hartos conflictos de intereses con ese espacio. Entonces, yo no sé, en ese momento estaba cerrado eran las catacumbas. No, entonces les asignaban salas bien precarias la verdad, me acuerdo de que antes que yo entrara estaban en un, en el sexto piso en un.

Francisco Olivares: Como en un edificio sur.

Eduardo Vásquez: Sí, en la zona, en el sector B. Era una sala de música que era un auditorio pequeño. Luego, cuando yo entré se le asigno el salón Arturo Pratt que estaba muy cerca de la entrada al Instituto; era un salón que estaba lleno de condecoraciones del colegio; era de loza me acuerdo, era bastante helado. Y mi último año, nos movieron al sector tres que era un sector que estaba cerrado y que abrieron y que nos asignaron un piso; eran varias salas, era más pequeño que, pero igual servía para lo que necesitábamos hacer. Entonces, así era, estaba en constante movimiento la academia. Se presentaban en esa misma sala.

Francisco Olivares: ¿En la misma sala?

Eduardo Vásquez: Sí.

Francisco Olivares: Ya, igual hablan mucho de eso. Piensa también como tienen muchos elencos, hay muchas obras en repertorio ¿Tuvieron, por ejemplo, posibilidades en presentarse en festivales inter escolares, municipalidades, otros espacios? ¿Tienes recuerdo de haber participado en eso?



Eduardo Vásquez: Sí, yo me acuerdo de que una obra la presentamos en la municipalidad de, no, en el Centro Cultural de La Florida. No me acuerdo de la obra “Adiós” “Dios padre” ¡Arg! “La diestra de Dios padre” así se llamaba la obra. Esa era una obra intergeneracional, o sea podían participar personas de cualquier elenco de cualquier nivel. Y me salió en verano, entonces esa obra se montó exprés – creo que igual estaba un poco hecha – pero yo entré ahí a reemplazar. Esa obra la presentamos en el Teatro Novedades, tuvimos como una temporada en el Teatro Novedades en una oportunidad y se presentaron algunas obras. Se presentó “Tartufo”; nosotros presentamos “La diestra de Dios padre”.

Francisco Olivares: Pero teniendo temporada en una sala profesional.

Eduardo Vásquez: Digamos que el Teatro Novedades no sé en qué estado estaba ¿me entiendes? No sé en términos programáticos, no sé tampoco en qué estadio está ahora ¿cachay? pero en ese momento era la semana del ATIN. Entonces, todos los días había funciones de alguna obra de ATIN. Yo me acuerdo de las que participé yo que era “La diestra de Dios padre” y “Tartufo” que fue exitosísima. Y me acuerdo de haber participado en mi primer año con Bernardo Zapallar en un festival también inter escolar, me acuerdo de que la gente decía que no íbamos a ganar porque no iban a darle los premios al Instituto en el Liceo 1, sino que a otros colegios para poder estimular más sus prácticas como taller.

Francisco Olivares: Eso significaba que fueran elencos muy buenos o eran de valor artístico ¿o no?

Eduardo Vásquez: ¿Cómo?

Francisco Olivares: Como no era que no se lo entregaran porque la obra era mala o porque.

Eduardo Vásquez: No lo sé.

Francisco Olivares: O no tuviera valor.

Eduardo Vásquez: No, no lo sé. Yo creo que, bueno son cosas de niños en realidad, son cosas de niños chicos de 13 – 14 años que no importan mucho. Pero, no, yo creo que hacíamos un buen



trabajo igual. O sea, yo creo que lográbamos contar las historias y lograban efectivamente, realmente había personas muy, muy talentosas. Incluso personas que después no se dedicaron a la actuación, muy, muy talentosas que lograban explotar al máximo sus capacidades expresivas. Entonces, creo que la obra igual contaba la historia, digamos que sí, tenían su cosa. Entonces, era extraño ver, igual yo no vi la competencia ni nada, pero me parecía que teníamos méritos para ganar un festival inter escolar. Solo fue esa oportunidad, la verdad es que no había tanta gestión para participar en festivales.

Francisco Olivares: Buenísimo. Pucha, es que igual es complejo en un marco escolar. Duda, actividades como de la comunidad donde ocurre teatro, pero que no está la carrera del taller ¿Tienes el recuerdo de eso?

Eduardo Vásquez: Sí. Me acuerdo de que los últimos años, no me acuerdo bien qué año, pero se abrió una academia de teatro musical.

Francisco Olivares: Ya ¿funcionando dentro del mismo colegio?

Eduardo Vásquez: Sí, del Instituto. La academia de teatro musical del Instituto Nacional.

Francisco Olivares: Pero ¿A cargo de quién?

Eduardo Vásquez: [risa] No me acuerdo, no los conocí. Pero había, eran dos profesionales. Había una profesora encargada, no sé si era actriz o músico, no lo recuerdo mucho. Hay una persona que sabe que te lo podría datear ¿cachay? pero, no sé.

Francisco Olivares: Ya, es bien anecdótico, no sabía de eso.

Eduardo Vásquez: No, pero es que no sé si continuará; no sé si habrá continuado. Me pregunto si a lo mejor fue solo la iniciativa de un alumno que es el dato que te puedo dar, que era muy influyente para conseguir cosas y en el fondo quería cumplir su capricho. Tengo una gran duda yo también con la existencia de ese espacio, no fui a ver las presentaciones, no le tenía particular odio ni mucho menos, pero era la alternativa ATIN. También había niñas del uno, me acuerdo creo. Y sí po, creo



que el enfoque era cantar. O sea, me imagino que su repertorio tenía que ver con canciones o fragmentos de musicales ¿qué más? danza no. No, yo creo que la única academia con que no.

Francisco Olivares: El grupo que forma David Atencio también, bueno, tiene participación después dentro del colegio. Aun cuando era la disidencia de ATIN.

Eduardo Vásquez: El grupo que armo David Atencio tuvo una presentación en el colegio, pero se juntaban en otra parte. Realmente, hace unos meses me comento, que vio el vídeo y me empezó a explicar cómo trabajaban y fue bastante estimulante porque hacían, leían teoría. Fue ese momento donde querían leer a (...39:18) ¿cachay? y trataban de entender qué era (...39:20) y leían teoría de otras disciplinas y experimentaban y era obviamente algo muy corporal y como sexual y todo ese lugar. Yo no vi ese ejercicio en vivo tampoco he visto el vídeo que tiene David que no lo tiene David, lo tiene Felipe Silva que Felipe Silva actualmente es el director de una Fundación como de circo teatro. No me acuerdo cómo se llama la fundación, pero el David Atencio y el Mateo Saavedra también participaban de esa fundación hace un tiempo, él también estaba en ATIN, pero también estuvo en ese colectivo. El colectivo no sé dónde trabajaba, pero tenían un trabajo muy intenso, muy intenso y presentaron. No sé bien todas las partes donde presentaron, pero en ATIN estuvieron, en mi Instituto consiguieron presentar un día y en la sala de ATIN. Obviamente Iván Torrealba después los pelo de que era cualquier cosa, pero da lo mismo, la cosa es que ese grupo trabajo de forma muy intensiva – no sé – entre uno o dos años. Después David entró a la escuela, muchos entraron a la universidad y ese grupo se disolvió. Fue muy exprés.

Francisco Olivares: Y por último, no sé qué recuerdos – ya en lo afectivo – tienes tú con tu pasar por ATIN. Por haber hecho como haber alimentado básicamente tu formación escolar con una vivencia, una práctica, una experiencia en lo teatral. No sé cómo, si resuena hasta hoy o ya lo tienes medio olvidado o.

Eduardo Vásquez: O sea, yo creo que soy actor por ATIN. O sea, haber entrado a la academia, haber actuado, haberme dado cuenta de que era un espacio que se me daba que ocurría y que además me causaba placer y que me hacía sentir una identidad particular, fueron aspectos super relevantes



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

al momento de decidir estudiar teatro ¿cachay? y con harta anticipación porque en general yo después en la universidad les preguntaba a mis compañeros, personas que habían hecho la prueba especial porque sí y ahí estaban y hoy día están actuando. O sea, no lo sé, pero mi decisión tuvo mucha anticipación y tenía mucho componente político como “creo que es importante para la sociedad que yo sea actor”. Entonces, a mí ATIN me estimulo eso, me estimuló a desarrollar mi identidad a tener un espacio de protección también para desarrollarme como persona; para entender mi orientación sexual, por ejemplo, en un espacio seguro. Principalmente eso.

Francisco Olivares: Me quedo super contundente.

Eduardo Vásquez: Sí.

Francisco Olivares: Sí, ya bacan. Un millón, millón de gracias por tu aporte.